

mir los nuevos retos y saber con más certeza lo que siente hacia ellos; por eso les pido que lo verbalicen y sinteticen en una palabra; en cada curso recojo unas cuantas que voy guardando en mi caja de *Palabras de bibliotecari@s*.

Comparto ahora las últimas que atesoré en Zaragoza, palabras de grandes profesionales, pilares de las bibliotecas municipales de la provincia. Con ellas expresaron qué sentían como profesionales ante la lectura digital: *Abundante, Accesibilidad, Actualizada, Adaptación, Aliado, Alternativa, Aprendizaje, Ayuda, Cambio, Camino por recorrer, Cansancio, Cercana, Comodidad, Compatible, Convencida, Decidida, Desconexión, Dificultad, Distante, Economía, Espacio, Forzada, Futuro, Información, Inmediatez, Innovación, Irreal, Ligera, Lejanía, Menos lectores, Modernidad, Necesario, Obligada, Oportunidad, Problemática, Rapidez, Recurso, Resignación, Reto, Social, Tecnología y Tristeza*.

Las he transcrito por orden alfabético y de manera literal porque el empleo de adjetivos, sustantivos o palabras agrupadas es también muy significativo. Desentrañar el bagaje emocional que encierra cada una de ellas es ya una tarea que sobrepasa a mi camuflado diván *psicobibliotecario*.

Por cierto, el curso que impartí en tierras ma-

ñas se titulaba oficialmente, *Una aproximación al ecosistema de la lectura digital*, pero nada más empezar les di un esquema alternativo lleno de guiños y de mimos: *El Spa de la lectura digital*, que comenzó, como es de recibo, con un buen chequeo: *Cita a ciegas, Cuento balsámico, Masaje visual, Cuestionario de meditación y Chorro a presión de ideas*; para continuar con *Piscinas de contraste térmico, Notas calmantes, Masaje de estiramiento mental, Envoltura de palabras, Nebulización, Acupuntura experimental, Envoltura de algas poéticas...* así hasta el final del curso, con velas aromáticas, incienso y música relajante incluidos.

Esta manera de enfocar mis acciones formativas sin tener en cuenta los prejuicios o el miedo a equivocarme o, mucho peor, a hacer el ridículo, alguno la etiquetaría (otro de los entretenimientos favoritos del *postureo* de nuestra sociedad) como *Design Thinking for Libraries*.

Pues vale. La verdad es que yo siempre lo he hecho así y lo llamo sencillamente, *Mimar a los bibliotecarios*. ¿Por qué? Porque ellos lo valen. ▴

**Florencia Corrionero Salinero, bibliotecaria, gestora cultural y docente. Actualmente, Técnica del proyecto 1234Redes_con, en la Diputación de Badajoz, para el desarrollo de Espacios Nubeteca en bibliotecas públicas municipales de la provincia. @Corrisali*



¿Debe la lectura ser un proceso necesariamente silencioso?
¿Podemos concentrarnos ante un texto a la vez que escuchamos buena música? La mejor respuesta la encontrarás en estas extraordinarias melodías invisibles.



Si lo quieres escuchar, pídalo ahora:
fundacion@alonsoquijano.org
952 23 54 05

P.V.P.: 8 EUROS